

Lección 2: LA VIDA DE SANTIDAD

por Jeremy Summers

(Nota que esta lección ha sido traducida del inglés. Se pueden sustituir otras películas, artistas, conjuntos del mismo tipo pero que sean más conocidos a los jóvenes de su grupo.)

La preparación del Líder

Como líderes, es fácil que seamos consumidos con la preparación de sermones y lecciones, dando consejos a nuestros estudiantes sobre los problemas de la vida, y desarrollando a otros líderes para ser mejores. Pero también debemos evaluar nuestras propias vidas. ¿Estoy viviendo una vida santa? ¿Poseo la pasión por ser lo mejor que puedo para Jesús? ¿He rendido en mi vida las cosas que pueden ser obstáculos entre Jesús y yo? ¿Estoy caminando más cerca de Dios hoy que hace un año, un mes, una semana, o ayer?

Nuestro desarrollo espiritual es la preparación más importante que podemos hacer para el ministerio y la vida santa.

Materiales/recursos necesarios

- Película: "*Pleasantville*"
Pasaje: 2 Corintios 5:15-17 o Romanos 3:23
Empiezo: 23 min., 00sec.
Terminación: 24 min., 15 sec.
Duración: 1 min., 15 sec.
Ilustración: Un mito popular dice que al aceptar a Cristo nuestra vida será perfecta. Esto no es cierto. Si lo fuera, entonces fui estafado. La fe en Jesús trae propósito y gozo a la vida, pero no la hace perfecta. Entre más pronto usted y sus estudiantes descubran este mito, mejor será. (Group's Blockbuster Movie Illustrations, Belknap, p. 19)
- Ponga una escena apropiada de las películas "American Pie 1 or 2" o "Another Teen Movie" que muestra la vida pecaminosa.
- Ponga por unos segundos la música de artistas como Limp Bizkit, Eminem, Jennifer López, o Brittany Spears.
- Cuente experiencias personales que usted ha visto o escuchado de la vida mundana (las fiestas, el egoísmo, etc.).
- Si es posible, use:
 1. PowerPoint
 2. Lápices o plumas para las hojas de trabajo
 3. Un equipo de sonido con disco compacto
 4. Televisor y video
 5. Otros recursos que usted piense apropiados

El propósito

El propósito de esta lección es dar a los estudiantes un entendimiento profundo de la santidad y como la pueden aplicar a su vida cotidiana.

El resultado

Después de escuchar la lección, los estudiantes podrán:

1. Entender lo que es la santidad.
2. Orar y pedir a Dios que les muestre los ajustes necesarios en sus propias vidas para crecer más cerca a él.
3. Ser honestos con ellos mismos y purificar sus vidas de las cosas desagradables ante Dios.
4. Enfrentar las barreras que existen en sus vidas.
5. Buscar un compañero que los responsabilice a vivir una vida de santidad.

La base bíblica

- 1 Tesalonicenses 5:23-24
- 1 Tesalonicenses 4:1-8
- Romanos 12:1
- Filipenses 3:12-15
- 2 Tesalonicenses 2:13
- 1 Pedro 1:15,16
- 2 Corintios 7:1
- Salmos 99:3-9
- Proverbios 9:10
- Lucas 1:35, 49
- Juan 6:69
- 1 Crónicas 16:9
- 2 Crónicas 20:21
- Hechos 8:1-2
- Hechos 9:1-2
- Tito 1:8
- Hebreos 2:11
- 2 Pedro 3:11
- Judas 14
- Apocalipsis 4:8

La lección

Recientemente, en un artículo del periódico, donde se trataban las acusaciones de abuso sexual por varios sacerdotes católicos, el cardenal Bernard Law hizo énfasis acerca de la necesidad de sacerdotes santos. En un servicio de ordenación, Law les rogó que fueran “hombres santos.” Siguió diciendo, “Sobre todo, la iglesia necesita sacerdotes que sean verdaderos hombres de fe, hombres de la iglesia, hombres de oración, hombres santos. Sean ustedes estos hombres.” Estoy muy de acuerdo con el Cardenal Law; los sacerdotes deben ser santos. Aun más, Jesús no solo mandó que los ministros del Evangelio tuvieran una vida de fe santa, sino que también lo mandó a todos los creyentes. Vivimos en un mundo corrupto, lleno de pecado, enojo, y odio; un mundo superficial, que sólo se preocupa por sí mismo. (Ponga el video.) Entonces, ¿cómo podemos nosotros los creyentes vivir una vida santa?

La santidad es, simplemente, ser igual a Cristo. Es decir, vivir, expresar, pensar, sentir, y amar como lo hizo Jesús. Al entregar todo nuestro ser, corazón, mente y alma, vivimos como Cristo. Esta es la definición de santidad, pero en términos más prácticos, ¿es posible que yo, como humano pecaminoso, sea verdaderamente santo? ¿Qué piensa Dios de mí cuando trato muchas veces de ser “bueno?” Cuando fallo ¿debo empezar de nuevo? ¿Es posible ser como Cristo? La respuesta es: ¡sí!

Dios no nos desprecia ni espera que fallemos. Él quiere que seamos lo mejor, que luchemos por la perfección. Él no nos amenaza. En nuestra jornada hacia la vida santa, Dios sabe que tomaremos decisiones incorrectas y que pecaremos. Con tal que sigamos creciendo, fortaleciéndonos, y aprendiendo de nuestros errores, él nos llevará a la santidad más profunda. Cuando todo se acaba, nuestra responsabilidad es seguir siendo obedientes y cuando reconocemos esta verdad, la meta se ve alcanzable. Cuando usted reconoce que lo único que tiene que hacer es obedecer a Dios, cada decisión que haga le llevará más cerca de Dios y le hará más como él. En 1 Pedro 1:14-16, dice, *“como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos porque yo soy santo.”* La santidad resulta cuando obedecemos los principios del Señor. Suena fácil, ¿no? Pero aun así, seguimos obedeciendo los principios del mundo.

Satanás corrompe, encierra, encarcela, y manipula. Él engaña, especialmente respecto a la santidad. Satanás nos hace pensar que no somos dignos y que nunca podremos ser lo que Dios quiere que seamos. Desafortunadamente, estos pensamientos nos hacen perder nuestra confianza, control y, más importante, nuestro enfoque en la meta. Pero Dios es más poderoso que Satanás y con su poder puede restaurar nuestra confianza y determinación, si aprendemos a depender de él. Dios expresa claramente esta distinción en 1 Tesalonicenses 4:3-8. Él dice, *“pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.”* Cuando Satanás nos ataca y trata de corromper nuestras mentes, necesitamos mantenernos en el camino correcto y depender del poder del Espíritu Santo.

Los creyentes somos llamados a vivir una vida santa, a ser cada vez más como Cristo. ¿Cuáles son las películas que usted ve? ¿Cuál música escucha? ¿Cómo trata a su familia, sus amigos y sus colegas? ¿Qué está haciendo para ser más como Cristo? Porque cuando todo se ha hecho y dicho, o sirve al Señor (con todo su ser) o se sirve a sí mismo. Entonces, ¿a quién sirve?

El punto clave

¿A quién sirve verdaderamente? ¿A Cristo o a sí mismo?

Si sirve a sí mismo, examine su corazón para identificar la barrera que lo separa de Dios.

Si sirve a Cristo, busque la parte de su vida que necesita cambiar para poner su enfoque en Cristo nuevamente. Permita que Dios le ayude...Él promete que lo hará en 1 Tesalonicenses 5:24.

El desafío

No es suficiente decir que quiere ser más santo o que quiere crecer más cerca de Dios, sino va a cambiar áreas de su vida. Como dijo Santiago, “la fe sin obras está muerta.” De igual manera mis palabras y mis pensamientos no tienen sentido sin acción. En otras palabras:

- Controlaré lo que entra a mi mente (películas inmorales, revistas, programas de televisión, etc.) poniendo mi enfoque en Dios.
- No escucharé música que me distancie de Dios. Voy a desechar y a evitar esta música.
- Leeré mi Biblia y oraré por diez minutos más cada día. No puedo aprender más si no hago más.

El seguimiento

Como líder de jóvenes, predicar y enseñar no es suficiente, ya que la ayuda visual más grande que podemos dar a nuestros estudiantes es un ejemplo de la vida santa. Pida a varios estudiantes que compartan un poco (2-3 minutos) acerca de lo que hicieron para acercarse a Cristo. ¿Qué hicieron y cómo lo hicieron? Después, ore por ellos, pidiendo a Dios que los guarde y esfuerce. Por medio de esta actividad les ayudará a poner en práctica lo que han aprendido acerca de vivir una vida santa.

- Permita que los estudiantes compartan lo que Dios está haciendo en sus vidas.
- Ore por ellos, recordándoles de la importancia de vivir una vida de santidad.
- Dé una serie de estudios sobre la vida santa.
- Enseñe sobre la santidad en sus grupos pequeños o en la Escuela Dominical.
- Vivalo usted también, porque más se aprende por medio del ejemplo que la enseñanza.

La Vida Santa
Hoja de Trabajo

Santidad: Amar a Dios con todo tu corazón, mente, alma, y fuerzas...siendo como Cristo.

Marque las películas que ha visto.

1. Another Teen Movie
2. American Pie 1
3. American Pie 2
4. Tomcats

Marque los grupos musicales que escucha.

1. Eminem
2. Limp Bizkit
3. J-Lo
4. Ja Rule

Marque tres áreas de su vida en que más lucha.

1. Relaciones personales (muchachos / muchachas)
2. Actitudes hacia otras personas
3. Alcohol / drogas
4. Las cosas que dices (malas palabras, chismes, mentiras, etc.)
5. Compromisos
6. Pasando tiempo con Dios (leyendo la Biblia, orando, escuchándole)
7. Las cosas que entran en su mente (películas, televisión, música, revistas, etc.)
8. Otro (haga una lista)
 - i. _____
 - ii. _____
 - iii. _____

Lea: 1 Tesalonicenses 4:3-8
Santiago 1:22
Santiago 2:18

Dios quiere toda nuestra vida y no solamente una parte de ella. Él dice en Apocalipsis que somos fríos (en pecado) o calientes (sirviendo a él), pero no podemos ser tibios (hipocresía), porque si somos tibios nos echará de su boca. Desafortunadamente, muchos de nosotros somos cristianos tibios, sin crecimiento espiritual. ¿Necesita recibir el calor de Cristo? ¿Necesita sentir el fuego otra vez? Entregue 2 o 3 áreas de su vida a él. Dígale las cosas que no permiten el crecimiento cerca de él. Dígale las cosas que impiden que sienta ese fuego nuevamente. Debe ser específico: actos, pensamientos, ideas.

Mi oración:

Jesús, necesito rendir estos actos a ti: (sea específico). Han creado barreras entre tú y yo, y te pido perdón. Reconozco mi necesidad de vivir una vida santa que te agrade. Señor, ayúdame en estas áreas porque quiero que tú seas primero en mi vida.

1. _____
2. _____
3. _____

Ahora lea 1 Tesalonicenses 5:24 y ¡practíquelo!